

## ACTIVIDAD FAMILIAR

# Pino Navideño

### ¿Qué necesitamos?

- Hojas de color verde.
- Trozos de papel de colores.
- Silicón.
- Lápiz.
- Tijeras.

### ¿Cómo se hace?

1. Enrolla una hoja formando un conito y pégala.
2. Recorta el exceso.
3. Toma otra hoja, colócala de forma vertical y dóblala a la mitad.
4. Divide en tres partes iguales cada lado de las dos mitades de la hoja y haz un dobléz en la primera parte.
5. Recorta tiras formadas por dos partes, de manera que obtengas tres tiras dobles. Luego recorta tiritas delgadas en la orilla que queda abierta.
6. Comienza a pegar las tiras alrededor del cono, una por una empezando desde abajo.
7. Continúa hasta forrar por completo el cono.
8. En los trozos de papel de colores, dibuja círculos, recorta y pega en el pino.
9. Dibuja, recorta y pega una estrella de papel color amarillo para dar el toque final a tu pino navideño. ¡Listo!

### Información:

Nuestro país es rico en tradiciones y las navideñas son muy disfrutadas por la gran mayoría de los mexicanos, quienes año tras año en sus hogares realizan posadas, por lo que quiebran piñatas, colocan hermosos nacimientos, cantan villancicos, gozan de comidas y bebidas especiales y por supuesto decoran con un pino navideño.

Y precisamente, éste último elemento navideño no puede faltar en el hogar, es una tradición que implica desde escoger un árbol, llevarlo a casa, acomodarlo en un lugar especial y decorarlo. Es un rito familiar que logra la unión de la familia y como premio se tiene la emoción de encender las luces que decoran el árbol y observar la forma en que nos alumbra.

Pero, ¿te has preguntado cómo surgió ésta tradición en nuestro país?

Te cuento que en el año de 1864 en la Ciudad de México, los emperadores Maximiliano y Carlota, residentes del Castillo de Chapultepec, se preparaban para la temporada navideña, por lo que mandaron traer un inmenso pino para adornar el Palacio. Esto fue un espectáculo para quienes pudieron ser testigos del hecho. Con esto, parte de la aristocracia mexicana sustituyó o complementó el nacimiento para decorar sus casas con un árbol navideño.

Pero esta tradición se originó en Europa, ya que los germanos utilizaban ramas verdes en sus ritos y adornaban sus casas con pinos, para alentar el retoño de las plantas y árboles en su zona y para provocar la luz agregaban velas o algún objeto con brillo. Alrededor de estos cantaban y bailaban. Durante el siglo XVIII se difundió esta práctica y antes de ser llevada a otros países europeos, llegó hasta América del Norte.

A la muerte del emperador se desvirtuaron las costumbres promovidas por él. Años después, en 1878, el General Miguel Negrete, también adornó un enorme árbol cuya popularidad se hizo pública entre los medios. Incluyó el nacimiento mezclando ambas tradiciones. Poco a poco los habitantes de la ciudad fueron adoptando la tradición de incluir tanto árbol como nacimiento dentro de sus hogares. En los años 50, con la utilización de la publicidad en el cine, la costumbre se promulgó fuertemente hasta ser adoptada por la totalidad de la población.

En México existen muchas creencias y tradiciones foráneas, sin embargo, siempre se toman como propias, transformándolas y enriqueciéndolas y haciéndolas parte de nuestra cultura.

En 3 Museos, disfrutamos y compartimos esta tradición llevando a cabo cada año el encendido de nuestro pino, colocado en la explanada de Museo de Historia Mexicana, el último domingo del mes de noviembre.



**3 Museos Contando Tu Historia.**



**3museos.com**